

EL IMPERIALISMO YANQUI ASESINA A QASSEM SOLEIMANI Y SE DISPONE A INCENDIAR EL MEDIO ORIENTE

Las fiestas de año nuevo del 2020 fueron aguadas con el despiadado ataque ordenado por Donald Trump el 3 de enero en que fue asesinado el general Qassem Soleimani, la segunda persona más importante en la jerarquía de poder del estado iraní y el comandante de la Guardia Revolucionaria Islámica. Con este crimen Trump busca imponer un nuevo derecho internacional imperialista, los intereses globales de Estados Unidos no reparan ningún pacto y tratado internacional y la superpotencia en cabeza del presidente podrá juzgar y castigar a cualquier persona considerada un objetivo peligroso o potencialmente peligroso, con la que busca amedrantar y entabrar la agenda de sus rivales imperialistas, en este caso la Organización de Cooperación de Shanghai, el principal bloque económico y militar liderado por China y Rusia y del que Irán aspira a ser parte integrante.

¿Quién era Soleimani y por qué fue asesinado por Trump?

Soleimani era desde 1998 el comandante de las fuerzas elite de la Guardia Revolucionaria de Irán, fuerza Quds, que actuaban en el extranjero promoviendo milicias y comandos contra los intereses estadounidenses y sus aliados en Irak, Siria, Arabia Saudita, Israel, Libano y Yemen. El estado iraní adoptó una política de guerra irregular impulsando este tipo de grupos que hicieron del chiismo el elemento ideológico de unidad antioccidental, incluyendo una activa presencia en las fuerzas chiitas del parlamento iraquí, país en que Soleimani lideró la ofensiva contra Isis en Irak, país en el cual EEUU aflojó su control geopolítico, permitiendo a Teherán montar un gobierno chiita nacionalista aliado.

Trump ordenó el asesinato de Soleimani argumentando que éste venía creando una situación peligrosa a los intereses norteamericanos. En septiembre de 2019 los rebeldes hutíes (chiitas del sur de Yemen) que han avanzado en la guerra contra el gobierno proyanqui de ese país con el apoyo de Irán, lograron paralizar la producción petrolera de Arabia Saudita. El 27 de diciembre un subcontratista (paramilitar) estadounidense de una fuerza de cerca de 5000 mercenarios yanquis en Irak resultó muerto tras un ataque de milicias chiitas. Las fuerzas yanquis respondieron con ataques contra la población chiita lo que produjo una masiva concentración de milicianos y civiles chiitas alrededor de embajada estadounidense en Bagdad durante la última semana de diciembre, que exigían la retirada de Estados Unidos de Irak. Simultáneamente, China, Rusia e Irán realizaron ejercicios militares en el golfo de Omán, lo que incrementó el nerviosismo de Trump y aceleró su estrategia de hacer retroceder los intereses del grupo de Shanghai en la disputa por Irak y el medio oriente.



¿Cuál es la estrategia del imperialismo yanqui en el medio oriente?

En este momento los principales soportes regionales de la OTAN en oriente medio son la monarquía musulmana y fundamentalista Arabia Saudita y el gobierno sionista de Israel, ya que ha perdido terreno en Irak y Afganistán. Entre 2012 y 2019 Arabia Saudita se convirtió en el principal destino de armas norteamericanas que tienen como finalidad ser decisivas en la guerra de Yemen contra los hutíes, pero a mediano plazo se trata de convertir a ese país en la principal base de las fuerzas imperialistas contra el grupo de Shangai.

El parlamento de Irak, en razón a que el ataque también afectó a la cúpula iraquí, pidió el retiro de tropas extranjeras incluyendo 5.000 soldados yanquis y la prohibición de que los imperialistas utilicen su espacio aéreo, aguas y territorio, a lo que Trump respondió que pediría sanciones contra Irak. De paso Trump quiere utilizar el ataque, dándole despliegue mediático para desviar la atención sobre el juicio que adelanta el Congreso norteamericano en su contra y fortalecer su reelección.

El mundo en amenaza de guerra

La prensa norteamericana compara el asesinato de Soleimani con el del archiduque Francisco Fernando en Sarajevo en 1914 que dio origen a la primera guerra mundial, con esto cuestionan la decisión unilateral de Trump, que pasó por encima del congreso estadounidense. Sin embargo, pese a la atorrancia del gobernante no se trata de un plan caprichoso, sino que hace parte del plan global imperialista de intensificar la guerra en el mundo. Los EE. UU. saben de la importante presencia económica, política y militar de sus rivales imperialistas Rusia y China y del descubrimiento por parte de Irán de un gran yacimiento petrolero, así como de otros recursos minerales y gas en manos de gobiernos islámicos contrarios a EE. UU., así que se dispone a retomar lo que ha considerado la balanza geopolítica en esa región del planeta.

Como internacionalistas denunciamos el brutal ataque contra la soberanía iraní, no hay nada que lo justifique. La situación del medio oriente se está tornando altamente peligrosa y amenaza contra la vida de los pueblos y sus derechos y pone en evidencia que los gobernantes estadounidenses quieren imponer y mantener su poderío a cualquier costo.

Extendemos a los demócratas y antiimperialistas de Colombia y el mundo a rechazar esta ofensiva imperialista y a condenar la política de violación de la soberanía nacional y territorial de las naciones. Las guerras libradas por cualquier imperialista son guerras injustas, rechazamos la guerra entre imperialistas y respaldamos la decisión de los pueblos de Irak e Irán de resistir los ataques imperialistas yanquis, así como el derecho de los pueblos a rebelarse en contra de gobiernos autoritarios y fascistas.

Enero 7, 2020

